



# Ciudades vivibles y feministas para sostener las tramas de la vida

Natalia Riera Manzano, Kenia Castaldo Oliva  
*Educación Transformadora*

Desde Entrepueblos y en colaboración con dos de nuestras más afines colaboradoras, Lilián Celiberti (Uruguay) y Betlem C. Bel (Catalunya), publicamos nuestro último material vinculado a nuestro proceso de ciudades vivibles y feministas para sostener las tramas de la vida, ilustrado por Emma Gascó

<https://ciutatsvivibles.entrepobles.org/es>



Ilustraciones de Emma Gascó



La publicación ilustrada que titulamos **No me tenses capital, que no me da la vida** se inserta en el viaje emprendido por Entrepueblos en 2012, en alianza con una amplia diversidad de colectivos feministas, para explorar el camino que en los feminismos, y ahora también en los ecologismos sociales, resumimos como “poner la vida en el centro” o “buen vivir”.

Este relato ilustrado, a dos voces, desde el Norte y Sur Global, abarca todas las temáticas tratadas en nuestro último proceso de ciudades vivibles: el conflicto capital-vida, extractivismos y extractivismos urbano, la cadena global de los cuidados, afianzada en nuestra sociedad occidental a través de la feminización de las migraciones, y concluyendo en las alternativas que nos ofrece la ciudad: viviendo en relación, desde lo íntimo hasta el diálogo Norte-Sur.

El relato **empieza** en el abordaje de qué significa **sostener la vida para explicar el conflicto capital-vida**, que se ha desarrollado de la mano del **heteropatriarcado** y el capitalismo, situando en el centro los intereses del capital pero manteniendo de forma subsidiaria, subterránea y no valorada socialmente todo un entramado de vínculos, valores, formas de hacer que han sido absolutamente necesarios para mantener la vida humana, en gran medida además asociados a lo femenino (no necesariamente a las mujeres).

**Avanza** por los **extractivismos y el extractivismo urbano**, como herramientas coloniales que fuerzan las migraciones, y por ende la crisis de los cuidados y las cadenas globales de cuidados. Es imposible pensar en ciudades vivibles sin abordar las violencias estructurales de la marginación, la pobreza, el racismo, junto con las violencias estatales y sociales que conforman las tramas cotidianas de cualquier barrio y convoca a la securitización de la vida. Sin embargo, en todo este entramado, la lucha por el territorio - en el campo o en la ciudad - genera y fortalece los movimientos sociales urbanos y ecoterritoriales, en oposición a estas dinámicas mercantilistas, privatizadoras y desposeedoras de derechos.

El relato **atraviesa** entre las diferentes **maneras de vivir y sentir una ciudad**, ofreciendo alternativas desde el vivir en relación: desde lo íntimo hasta el diálogo Norte-Sur. Cons-

truir ciudades vivibles para todas, todes y todos requiere pensar en esa construcción y gestión de lo común de manera colaborativa y vincular, y por lo tanto es indispensable generar espacios y tiempos en nuestras ciudades para que ésta pueda tener lugar.

**Cultiva** el **diálogo entre experiencias**, entre diferentes, contribuye a desatar esos nudos y poder reconfigurar, re-anudar, nuestras experiencias para habitar en colectivo y desde la relación con “la otredad”. Vivir, relacionarse, supone también **conflicto**, por supuesto, y no lo podemos obviar: al contrario, es importante abordarlo poniendo el foco en la generación de consensos **a partir de los disensos** para construir en común, reconociendo las diferentes capacidades de agencia, desmontando privilegios y, por lo tanto, buscando caminos de forma corresponsable.

**Aterriz**a con los **diálogos Norte -Sur** que permiten desmontar hegemonías culturales, ponernos en cuestión, repensar nuestros horizontes y poder así volver a nuestras comunidades, a nuestro entorno, a nuestra ciudad, a continuar trabajando para que sean, poco a poco, cada vez más vivibles.

Los **cambios que necesitamos para hacer sostenible la vida humana**, en una dirección que nos permita abundar en el buen vivir, son de tal envergadura que requieren otra forma de mirar y de estar en el mundo, otra forma de producir, consumir y relacionarnos, fortaleciendo los procesos que ya están en marcha en miles de iniciativas a escala local, e inspirarnos de las iniciativas y aprendizajes del Sur Global. Tenemos la necesidad de reestructurar el campo del deseo con **prácticas** que desestabilicen las formas dominantes de subjetivación y abran caminos **de esperanza para una vida digna para todas** las personas y las especies **en estas tramas de la vida** de la que somos parte. 🧠

Este relato, ilustrado por Emma Gascó y publicado por Pol.len Edicions, está dirigido al público en general y disponible tanto en castellano como en catalán.

Para su elaboración y publicación contamos con el apoyo de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo y el Ayuntamiento de Barcelona.